

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS! Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Julio-Agosto de 2014 | Número 74 | Precio: 1 Euro | www.pceml.info

EL REY DE LA OLIGARQUÍA

Efrén H.

El 19 de junio, tras la abdicación precipitada de Juan Carlos I, fue proclamado rey Felipe VI. Despreciando el clamor popular que demanda un referéndum para que los españoles decidamos la forma de Estado, eligiendo entre monarquía o república, el Partido Popular, con el apoyo del PSOE, decidió de forma apresurada acelerar los trámites legales para que el príncipe Felipe se convirtiera, raudo y veloz cual piloto de Fórmula 1, en el nuevo monarca borbónico.

Todas las manifestaciones y concentraciones republicanas fueron prohibidas por el gobierno, conculcando el derecho constitucional de manifestación, con el pobre argumento de que era necesario evitar situaciones de riesgo y provocaciones hacia los manifestantes monárquicos. Madrid fue una ciudad en estado de sitio, con miles de policías identificando y reprimiendo a los pacíficos madrileños que portaban símbolos republicanos, y decenas de controles en los accesos a la capital.

Nada justificaba las excepcionales medidas policiales. Ni riesgo de atentado ni alteraciones del orden público. Solo había miedo a que los manifestantes republicanos superaran en número a los que apoyaban a Felipe VI. Ese era el único riesgo. A pesar de la abrumadora campaña propagandística de los principales medios de comunicación y del gobierno, fueron pocos los madrileños que jalearon a la pareja real en su recorrido entre las Cortes y el Palacio de Oriente.

El discurso de Felipe VI fue pobre en la forma y en el fondo, plagado de lugares comunes y fórmulas convencionales. No se podía esperar otra cosa de un rey que hereda una corona ligada directamente al fascismo. Porque no olvidemos que esta monarquía fue impuesta por Franco y Juan Carlos I juró los Principios Fundamentales del Movimiento. Hay un hilo



conductor que va de la dictadura franquista al actual monarca. Y así se ha demostrado en el primer acto institucional del nuevo rey, al reunirse con las asociaciones de víctimas del terrorismo y guardar silencio sobre las víctimas del terrorismo franquista.

Felipe VI no es el rey de todos los españoles. No puede serlo. Por sus orígenes, la monarquía actual es la clave de bóveda de un sistema oligárquico que se gestó en los años de la Transición (1975-1978), cuando la clase política franquista pactó con la izquierda oficial (PSOE y PCE) una salida de la dictadura que dejaba intacto el aparato del Estado y mantenía el poder económico y político de la oligarquía.

Felipe VI, alabado hasta el empacho por unos medios de comunicación que

tratan de embellecer y dar brillo a una monarquía corrupta que es rechazada por la mayoría de los ciudadanos, no tiene ninguna legitimidad democrática. Si fuera tan demócrata como afirman sus aduladores, el nuevo rey no dudaría en someterse al plebiscito popular. Si la monarquía es tan querida y admirada como proclaman los cortesanos que copan las redacciones de los principales periódicos del país ¿por qué no celebrar un referéndum en el que se exprese libremente el pueblo español sobre la monarquía y la república?

La izquierda real de este país debe exigir con contundencia eses referéndum, pero debe hacerlo planteando una serie de condiciones democráticas irrenunciables, como el acceso sin restricció-

PASA A PÁGINA 2

A
vuelapluma

Julio Calafat

El recién estrenado Felipe VI, hijo del dos veces Borbón, en su discurso dijo que la monarquía ha de ser «íntegra, honesta y transparente». Pues estaría bien que hiciese la «transparencia» de la fortuna amasada por su padre, el ex rey (¿Qué es ahora, el súbdito Juan Carlos?). ¿Cómo es posible que haya aborrido unos 20.000 millones de euros (20.000.000.000 €, ¡hostias!) sin que nadie, al parecer sepa cómo lo ha logrado? Es evidente que además de no haber transparencia, posiblemente falle también la integridad y la honestidad... ¿Su hermana va a ser juzgada como cualquier otra mangante, o por ser hija y hermana de quien lo es, se irá de rositas? En esta España, lo que necesitamos es libertad, igualdad y fraternidad. Claro que eso no puede traerlo la monarquía, es cosa de la República.

* * * * *

«Un rey debe ser procesado, no por los crímenes de su administración, sino por el de haber sido rey, pues nada en el mundo puede legitimar esa usurpación; y sean cuales fueren las ilusiones y convenciones en que se envuelva, la realeza no deja de ser un crimen eterno contra el cual todo hombre tiene el derecho de alzarse.» (Saint-Just, 1767-1794).

* * * * *

Que el gobierno de Rajoy y cía. es reaccionario con tintes muy marcados de fachismo, que diría Álvarez del Vayo, es cosa sabida. El día de la proclamación de Felipe VI prohibió colgar banderas republicanas, y la policía trató de quitar algunas que colgaban de los balcones. Esa medida tiene claros visos de prevaricación, pues ellos saben que la bandera republicana no es ilegal. Pero esa gente se pasa por el forro la legalidad y todo lo que sea. Eso también es corrupción. Y en este país, esa corrupción, nos lleva a recordar a Shakespeare, «... huele a podrido en el reino...»

* * * * *

El presidente de la Comunidad de Madrid (no elegido sino designado por Esperanza Aguirre), afirma que no hay desnutrición infantil. Veamos unas cifras facilitadas por Unicef: 2.300.000 niños viven en el umbral de la pobreza y con problemas de alimentación. Son el 27% de los niños de España. ¡Dos millones trescientos mil! Los docentes, directores, profesores, maestras de las escuelas públicas claman para que los comedores de los colegios estén abiertos durante las vacaciones, para que los niños puedan tener, al menos, una comida equilibrada al día. Pero estos hijos del PP y adláteres niegan la

PASA A PÁGINA 2



PÁGINA 3

Sobre el Centralismo Democrático



PÁGINA 4

Tergiversaciones históricas sobre el Desembarco de Normandía

PÁGINA 5

La reforma fiscal: una vuelta de tuerca más para la mayoría social

EL REY DE LA OLIGARQUÍA

viene de página 1

nes de las fuerzas republicanas a los medios de comunicación. De lo contrario estaríamos en presencia de un referéndum-trampa para legitimar la monarquía.

La proclamación de Felipe VI es simplemente una operación de imagen, un intento de lavar la cara a una institución absolutamente deteriorada por los casos de corrupción que le afectan y los oscuros negocios



de la familia real. Las clases dominantes de este país están asustadas por los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo y la fuerza que adquiere en la calle el movimiento republicano. Intentan salvar un sistema que se viene abajo y que tantos beneficios les ha proporcionado. La oligarquía pretende organizar una segunda transición que le permita seguir disfrutando de su poder. Y para ello nada mejor que algunos cambios cosméticos en la Constitución de 1978 y unos nuevos reyes: Felipe y Letizia, la parejita feliz, con sus dos hijas, tan monas y tan educaditas.

La izquierda debe oponerse y denunciar las maniobras de la oligarquía para mantener un sistema político corrupto y un modelo económico que condena a la mayoría de los españoles al paro, la miseria y la desesperación. Solo hay una alternativa política para salir del desastre en que nos encontramos: la ruptura con el régimen monárquico. Frente al rey de la oligarquía, forjemos la unidad popular que nos permita proclamar la III República en España.



Lenin: II Congreso de la Internacional Comunista:

Discurso sobre el papel del Partido Comunista

...en la época del capitalismo, cuando las masas obreras son sometidas a una incesante explotación y no pueden desarrollar sus capacidades humanas, lo más característico para los partidos políticos obreros es justamente que sólo pueden abarcar a una minoría de su clase. El partido político puede agrupar tan sólo a una minoría de la clase, puesto que los obreros verdaderamente conscientes en toda sociedad capitalista no constituyen sino una minoría de todos los obreros. Por eso nos vemos precisados a reconocer que sólo esta minoría consciente puede dirigir a las grandes masas obreras y llevarlas tras de sí.

[...] Si esta minoría es realmente consciente, si sabe llevar tras de sí a las masas, si es capaz de dar respuesta a cada una de las cuestiones planteadas en el orden del día, entonces esa minoría es, en esencia, el Partido. [...] Necesitamos partidos que estén en contacto efectivo y permanente con las masas y sepan dirigirlos.

V. I. Lenin (II Congreso de la Internacional Comunista: Discurso sobre el papel del Partido Comunista. Julio de 1920. Subrayado por nosotros)

La Guerra nacional revolucionaria del pueblo español contra el Fascismo (Análisis crítico, revisado y corregido)

Aurora 17 reedita el análisis crítico, ahora revisado y corregido, que nuestro partido hizo sobre la "Guerra Nacional Revolucionaria del Pueblo Español contra el Fascismo", con prólogo para esta edición del profesor e historiador Carlos Hermida, del que destacamos sus primeras líneas:

"El texto que ahora reedita Aurora 17 es el análisis que hizo en 1974 el Partido Comunista de España (marxista-leninista) sobre la Guerra Civil española. No es, sin embargo, un texto más sobre la contienda. Aunque han pasado varias décadas desde su publicación, sigue presentando numerosos aspectos originales de indudable interés. Se trata, en primer lugar, de un estudio de la guerra desde un punto de vista marxista, algo que no es frecuente en la historiografía española. No encontraremos, por tanto, una narración al uso, sino un enfoque que ilumina aspectos que son escasamente tratados en la historiografía académica: la correlación de fuerzas políticas, las contradicciones entre las diversas clases sociales que apoyaban a la República y los errores e insuficiencias que cometió el Partido Comunista de España (PCE) durante los tres años de lucha contra el fascismo, entre otros. La caracterización de la guerra como nacional revolucionaria es uno de los grandes aportes del texto. Es una lucha nacional porque el pueblo combate el fascismo español y..."

Pedidos a Aurora 17 : (aurora17edito@gmail.com)

A vuelapluma

viene de página 1

tremenda tragedia cual es que miles y miles de niños pasan hambre, que sus padres se tragan lágrimas ante la falta de comida para sus hijos. (Recordemos que el 26% de la población activa está en paro. Ahora son ya 900.000 familias en las que todos sus miembros están sin trabajo). Qué poca vergüenza

The New York Times

Spain Recoils as Its Hungry Forage Trash Bins for a Next Meal



Samuel Aranda for The New York Times

la de esos señores y señoras, señorías, diputados, que gozan de escandalosos privilegios costeados con el dinero público, mientras ellos... ¡puaf! Hablan de democracia, de derechos humanos, de paz, contra el terrorismo. ¿No es terrorismo, cruel, que los niños pasen hambre? Quienes tal situación crean en vez de solucionarla, lo niegan, miran para otro lado, pues afirman que reconocerlo da «mala imagen», y hacen pingües beneficios. Esos son los verdaderos terroristas, apoyados por estamentos militares, eclesiásticos, de biempensantes patriotas, demócratas de toda la vida. La lista de siglas tras la que se esconden los cabecillas, esa canalla da vergüenza, asco y ganas de instalar la guillotina.



Sobre el Centralismo Democrático

Raúl Marco

El centralismo democrático, (CD) es fundamental para el funcionamiento de los partidos comunistas. El CD exige para su buen funcionamiento y aplicación armonizar ambos conceptos, democracia y respeto a los organismos dirigentes con el objetivo esencial del desarrollo organizativo político e ideológico del Partido. Los reaccionarios, derechistas, fascistas, revisionistas y socialdemócratas lo discutan, lo tergiversen y, faltaría más, lo condenen.

¿Empero, en el partido, en nuestras filas, se entiende correctamente? Veamos la práctica y la teoría, pues una es prueba esencial de la otra. No es fácil, mas es necesario entenderlo y hacerlo entender a los camaradas, a todos los niveles para que puedan orientarse ante los problemas que se nos plantean a menudo:

«El punto de vista de la práctica debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento. Y conduce infaliblemente al materialismo, desechando desde el comienzo las interminables invenciones de la escolástica magisterial.[...] Si lo que confirma nuestra práctica es la verdad única, última y objetiva, de ello se desprende el reconocimiento de que el único camino conducente a la verdad es el camino [...] de la ciencia.» (Lenin, "Materialismo y Empirio-crítica")

Teoría y práctica. Cuán manidas son estas palabras, y que mal, algunas veces, interpretadas...

El CD legítima la discrepancia, no sólo la admite, para garantizar la diferencia de opiniones y su discusión razonada y argumentada. Esto no se puede obviar, impedir, o dificultar. La opinión de cada camarada, y más aún si se trata de un grupo de militantes, ha de ser escuchada, tenida en cuenta, respetada, discutida en su organismo ya sea la célula, comité de base, Cte. Territorial, e igual en todos los organismos de dirección: Comité central, Ejecutivo y Secretariado que tienen la obligación de asegurar el cumplimiento de lo decidido por el Congreso, (con la necesaria posibilidad de enriquecer y tomar medidas adecuadas al desarrollo de las situaciones) lo que no evita que si durante la discusión esa o esas opiniones equivocadas o erróneas sean desechadas.

El no respeto del CD, la tergiversación, el no aplicarlo, bajo cualquier pretexto, suele tener consecuencias negativas, errores a veces graves, que se enquistan y que es caldo de cultivo para el liberalismo, y todo lo que conlleva de indisciplina

en unos casos, de burocratismo y prepotencia en otros, lo que es grave en ambos sentidos. Saber rectificar, sobre todo en los dirigentes es necesario y consecuente con el CD. Encastillarse en posiciones discutibles, anteponer el prurito personal, no aceptar que el error es posible, que nadie, ningún organismo está libre de equivocarse, es negar la esencia del Centralismo Democrático por el que tanto batallaron Lenin y Stalin.

En la clandestinidad, (desde los años sesenta hasta años después de la muerte de Franco) no era posible aplicar plenamente el CD por razones comprensibles. Sin embargo,



nuestra experiencia demuestra que supimos asegurar un funcionamiento correcto, dentro de lo que las circunstancias permitían. Claro que hubo errores, equivocaciones, etc., etc. Unos se hubieran podido, quizá, evitar, otros no. Téngase en cuenta las circunstancias en las que teníamos que luchar.

En los Estatutos del Partido, vigentes hasta el próximo congreso, se define en el artículo 5 los deberes de los miembros del Partido, y el último párrafo de ese artículo, específica: «**Criticar los errores que se cometen en el trabajo del Partido, reconocer y corregir sus propios errores, luchar contra las tendencias negativas como el autoritarismo, el liberalismo, el servilismo y otras.**»

Queda perfectamente claro que los deberes de los miembros del Partido son para todos los militantes, independientemente del cargo o responsabilidad de su competencia. Insistimos en esto, pues una de las experiencias de estos cincuenta años de nuestro Partido, y también internacionalmente, es la de rechazar la infalibilidad de los «dirigentes máximos». Someterse a esa infalibilidad es propio de seguidistas, de dogmáticos, pero nunca de un auténtico comunista.

No siempre se entiende bien el CD, en toda su profundidad. El centralismo es la supeditación de los organismos inferiores a los superiores. Pero eso no da patente de corso a los organismos superiores sobre los inferiores. Ahí entra en liza la discusión para mejor entender los problemas y cómo actuar. Y el otro elemento del CD que no se puede olvidar, ni deformar, es el de la democracia en el Partido, pero, como señalamos al principio, esos dos aspectos, centralismo y democracia, han de estar armonizados, de forma que ninguno de ellos anule al otro, pues, como se ha dicho repetidamente, el centralismo

reforzamiento de la disciplina partidaria, disciplina libremente consentida sobre la base de nuestra ideología...»

No creo que haya camarada consciente que rechace lo anteriormente expuesto.

Algo sobre la dirección colectiva que, a veces no se comprende bien o se malinterpreta. En todo colectivo, desde la célula hasta el secretariado, el resultado de las discusiones es obligatorio para todos sus componentes, inclu-

so para los que no hayan estado de acuerdo. Los camaradas tienen la obligación de aplicar lo acordado, e insistimos también el o los que no estén de acuerdo. Se trata de la «**supeditación de la minoría a la mayoría.**» Mas, si el camarada en desacuerdo considera que es una cuestión importante política, ideológica u organizativa, tiene el derecho a referirse al organismo superior, siempre con respeto a los cauces. Empero, mientras el organismo competente decide, la obligación del camarada (o camaradas) es la de aplicar lo acordado en su organismo. Pongamos un ejemplo: En la reunión regular del Cte. Ejecutivo después de las discusiones pertinentes sobre un tema, se adopta una decisión por mayoría, pues no se ha logrado la unanimidad. Todos los miembros del C.E., tienen la obligación de aplicar lo decidido en la reunión, hasta la siguiente reunión, donde se hace balance de las tareas realizadas, y donde el desacuerdo anterior, si se cree importante, se puede volver a discutir. Es más, esos miembros del CE, cuando se celebre el Pleno del CC tienen derecho a exponer sus desacuerdos, pues el CC es un organismo superior al CE y ante el cual este debe rendir cuentas, y el CC puede ratificar o rectificar decisiones del CE.

sin democracia equivale a un «orden y mando» o imposición. Y también, se ha de tener en cuenta que la democracia entendida como un todo único, es decir, negando o tergiversando el centralismo, conduce a la anarquía organizativa. Tres reglas rigen la marcha y desarrollo del Partido: **el centralismo democrático, la dirección colectiva y la disciplina consciente.** Estas tres reglas, a cual más importante, han de entenderse de forma viva, dialécticamente, para evitar el dogmatismo, el liberalismo y ese cáncer que se llama burocratismo.

Elena Ódena, en uno de sus artículos sobre el liberalismo, señala:

«El Partido (...) no puede estar en condiciones de cumplir su misión histórica si en sus filas prevalece un estilo y un método de trabajo carente de disciplina partidaria, de sentido de responsabilidad, sin una comprensión real de lo que significa el centralismo democrático en todos los terrenos de la militancia, tanto en lo que se refiere a la comprensión y cohesión política e ideológica, como a los aspectos prácticos, concretos de la ejecución de las tareas.(...) En la lucha contra el liberalismo uno de los elementos decisivos es el



El CD ha de ser aplicado «de abajo a arriba y de arriba abajo». Véase el capítulo IV de nuestros estatutos. La dirección máxima del Partido es el Congreso, en el que se analiza el trabajo realizado desde el anterior congreso y se trazan las líneas maestras de la política del partido, se aprueba la Línea Política, los Estatutos, y se elige al Comité Central, el cual, entre Congreso y congreso es el organismo superior, cuando se reúne en el Pleno; el CC elige al Comité Ejecutivo, que entre pleno y pleno del CC, asume la autoridad colectivamente, no individualmente, y a su vez elige al Secretariado que asume la responsabilidad entre CE y CE. A veces, por razones equis no se puede cumplir la regularidad deseable de reunión del CC y del CE. Lo que dificulta un buen y eficaz funcionamiento de la dirección colectiva que ha de asegurarse a todos los niveles. Por ello, el secretariado rinde cuentas al CE, el cual aprobará o rectificará. Y también por la misma razón, el CE rinde cuentas al CC, informa de las medidas tomadas, hace propuestas etc. El CC debe pues, aprobar, rectificar, criticar, en su reunión plenaria al CE. Y el CC ha de llevar al Congreso todo lo referente a la marcha del Partido desde el anterior congreso, propuestas, planes de trabajo, etc., etc. Y como ya se ha dicho, será el congreso el que fije las líneas centrales de la actividad del partido (art. 18).

Suponemos que queda claro que es deber todo militante, organismo, comité, etc., velar por el respeto de tres aspectos esenciales, la **dirección colectiva** que debe garantizar el **centralismo democrático** y la **disciplina militante** que debe asegurar las dos primeras. Y si hay dudas, puesto que nos dirigimos al Congreso, máximo organismo del Partido, es el momento de discutir, debatir para mejorar nuestro funcionamiento. Que falta nos hace.



Las limitaciones del debate monarquía versus república

La gran mayoría de artículos publicados en los mayores rotativos escritos en España a raíz de la abdicación del Rey Juan Carlos I se han centrado en los méritos de un sistema político-institucional monárquico versus otro republicano, presentando una lista de argumentos a favor y en contra de cada sistema. Ni que decir tiene que la gran mayoría de artículos permitidos ha sido a favor de la Monarquía, con muy pocos a favor de la República. No desmerezco la importancia de este debate (si es que se puede definir como tal), discutiendo la validez de uno u otro sistema. Tal debate, sin embargo, tiene el riesgo de un cierto academicismo, pues puede aparentar centrarse en las virtudes de un sistema político-institucional basándose en los méritos de los argumentos, ignorando el contexto político que determina el mérito o demérito de cada alternativa. Es decir, discutir los méritos de una monarquía tomando Suecia, por ejemplo, como punto de referencia, sin analizar el contexto político e histórico que determinó la existencia de la Monarquía en aquel país, es un ejercicio de limitado interés si el objetivo de la discusión es analizar su aplicabilidad en España, donde la historia y el contexto que determinó la Monarquía son totalmente distintos. Solo olvidando este hecho se puede concluir que una sociedad pueda ser muy democrática y muy desarrollada socialmente, y tener una monarquía. Así, muchos de aquellos que hoy defienden la Monarquía (la mayoría definiéndose como republicanos, lo cual hacen para intentar ganar mayor credibilidad), ignoran que esta monarquía que tenemos no es una monarquía cualquiera homologable a cualquier monarquía europea.

En estos argumentos pro-monárquicos se olvida que la Monarquía española está basada en un golpe militar apoyado por el nazismo y el fascismo internacional, en contra de un Estado republicano con un gobierno democráticamente elegido. Sin ese golpe militar, hoy España no sería una monarquía: sería una república. Es más, esta Monarquía se diseñó para que fuera el centro del establishment español, es decir, la estructura de poder económico, financiero y político del país. Y el Monarca (que lideraba las fuerzas conservadoras que controlaron la transición de la dictadura a la democracia) guió y dirigió tal proceso. Tanto el Rey como la Monarquía tienen una responsabilidad directa en las limitaciones que dicho proceso determinó, es decir, las enormes insuficiencias de la democracia española y las grandes insuficiencias de su Estado del Bienestar.

¿Es posible una segunda Transición bajo la Monarquía?

La crisis actual, con su enorme impacto político, ha causado un gran deterioro de aquel establishment y de la Monarquía que lo apuntaló. Pedir, pues, la continuación de la Monarquía, es pedir que el establishment conservador continúe dominando el Estado español. Y es ahí donde el debate debería centrarse. ¿Existe hoy la posibilidad de hacer una segunda Transición, de la democracia incompleta a otra más madura, que conllevara la corrección del enorme déficit de bienestar de la población española, manteniendo la Monarquía? Este es el punto clave que no centra el debate, y debería hacerlo.

Mirando el panorama y la situación política, es difícil no ver que hay un enorme enfado y desafección de la población hacia el Estado, incluyendo la Monarquía, del cual es el centro. Y existe una amplia percepción de que este Estado y su Constitución no son instrumentos válidos para realizar las profundas transformaciones que la población desea. Y también existe la percepción de que aquellos que promueven con mayor intensidad el statu quo (la gran patronal bancaria, la gran patronal, los grandes grupos mediáticos, la Iglesia Católica, el Ejército) son también los defensores de la Monarquía y sus principales paladines. ¿Creen los autodefinidos republicanos que defienden la Monarquía que con esta Monarquía vamos a poder tener una auténtica segunda Transición? Debería ser obvio que la persistencia de la Monarquía será un dique frente a grandes cambios.

Ni que decir tiene que el fin de la Monarquía no quiere decir el establecimiento de una República. Y ahí hay diversas versiones, pues una III República podría transmitir una visión de España que no fuera profundamente justa y democrática, y que no fuera sensible a la plurinacionalidad del Estado español. Hemos leído artículos, incluso en Público, de fervientes republicanos del centro de la Península que han dejado muy intranquilos a republicanos "periféricos". Una República no puede ser el sistema político español que tenga, en lugar del Rey, un Presidente democráticamente elegido. Aun cuando ello sería un paso positivo, lo que se requiere es un sistema mucho más democrático, mucho más justo, y mucho más sensible a la riqueza y diversidad de los pueblos y naciones que lo componen, basado en el policentrismo, en lugar del centralismo, y respetuoso de la riqueza plurinacional del Estado español, lo cual no ocurre ahora, y es más que improbable que ocurra bajo la Monarquía. Esta República exigiría un cambio sustancial en la distribución del poder de clase social, de género y de nación, al que el establishment español se opondrá por todos los medios, incluida la fuerza física. No pasa desapercibido que el nuevo Monarca vaya a ser el Jefe del Estado y de las Fuerzas Armadas. Y tampoco es un tema menor que haya escogido llevar puesto su uniforme militar en su nombramiento, para que quede claro, por si alguien no se había dado cuenta. ¿Que no lo entienden? Representa el establishment español de la España uninacional, con escasa conciencia social y temerosa de la democracia directa participativa, tolerando solo una democracia representativa poco proporcional y muy vigilada, con una carencia casi total de pluralidad en los medios. Así de claro, aunque esto, usted, lector, no lo leerá en los medios. En ninguno de los rotativos más importantes del país este artículo sería publicado. Y a esto le llaman democracia. **Vicenç Navarro (Público.es. 17 de junio 2014)**

Tergiversaciones históricas sobre el Desembarco de Normandía

Carlos Hermida

El 6 de junio del presente año se cumplió el 70º aniversario del desembarco de Normandía. Fue, sin duda, un episodio bélico de suma importancia en el transcurso de la II Guerra Mundial, y así lo consideran los historiadores de diferentes tendencias ideológicas, de la misma forma que todos los antifascistas rinden homenaje a los miles de soldados norteamericanos, ingleses y canadienses que murieron luchando contra los nazis en las playas de Francia.



Pero una cosa es reconocer el valor, heroísmo y sacrificio de las tropas aliadas, que nadie niega, y otra bien distinta es convertir ese episodio militar en la batalla más importante de la contienda y afirmar a renglón seguido que en Normandía los alemanes perdieron la guerra. Salimos en ese momento del terreno científico de la objetividad histórica y entramos en el mundo del mito y la leyenda, creados en buena medida por el aparato propagandístico cinematográfico de Estados Unidos. El soldado Ryan contribuyó a la victoria sobre el nazismo, pero no fue el elemento decisivo en la derrota de Alemania.

El 22 de junio de 1941 un inmenso ejército alemán, que integraba también tropas de países fascistas aliados de Alemania, atacó, sin previa declaración de guerra, a la Unión Soviética. En esos momentos Hitler era dueño de Europa y solo el Reino Unido resistía a la máquina de guerra germana. Durante tres años la Unión Soviética resistió la embestida de la Wehrmacht. Stalin pidió en repetidas ocasiones a Estados Unidos, que había entrado en la guerra en diciembre de 1941, que abriera un segundo frente en Europa para aliviar la presión que ejercía el ejército alemán sobre la URSS. Sin embargo, con excusas de tipo técnico y logístico, el gobierno estadounidense fue retrasando dicha apertura. Es evidente que el desembarco en Europa no era una tarea sencilla y conllevaba un inmenso despliegue de fuerzas que requería tiempo reunir y coordinar, pero también es cierto que Estados Unidos y el Reino Unido, como potencias capitalistas, estaban interesadas en que la Unión Soviética sufriera el mayor desgaste posible y saliera debilitada de la guerra. No olvidemos que la II Guerra Mundial fue en el sentido político una guerra extraña, en la que la burguesía inglesa y estadounidense no tuvieron más remedio que aliarse con un país socialista para poder vencer al capitalismo alemán.

En los tres primeros meses de la guerra los soviéticos sufrieron continuas derrotas y los alemanes ocuparon las repúblicas bálticas, Bielorrusia, Moldavia y casi toda Ucrania. A pesar de las enormes pérdidas, la Unión Soviética resistió, y fue esa resistencia la que impidió que Hitler ganara la guerra. Si Stalin

se hubiese rendido, como hizo el gobierno francés en junio de 1940, los nazis habrían controlado las gigantescas reservas de materias primas del país, así como innumerables empresas e industrias. Con ese potencial económico en sus manos, no es difícil aventurar que el gobierno británico no hubiese podido continuar la lucha, pactando algún tipo de acuerdo con Alemania. No es exagerado afirmar, por tanto, que la tenacidad del pueblo soviético fue trascendental para el curso de la guerra.

En la primavera de 1942 el ejército alemán, que había sido frenado en diciembre de 1941 a las puertas de Moscú, reanudó la ofensiva y en septiembre comenzó la batalla de Stalingrado. La conquista de la ciudad se convirtió para Hitler en un objetivo prioritario, pero su defensa adquirió también un valor simbólico para los soviéticos. Durante meses se combatió en la ciudad, que quedó completamente destruida, y los soldados soviéticos dieron innumerables muestras de heroísmo. El 2 de febrero de 1943 lo que quedaba del VI ejército alemán se rindió. El mariscal Von Paulus, 24 generales y 90.000 soldados fueron hechos prisioneros. Durante todo el período de la batalla los alemanes perdieron 1.500.000 hombres, aproximadamente el 25% de todas las fuerzas que operaban en el frente soviético, 2.000 tanques, 10.000 cañones y 3.000 aviones. El desastre fue de tal magnitud que los alemanes ya no se recuperarían. La victoria de Stalingrado fue el resultado de varias causas. Una de ellas fue la enorme capacidad industrial de la URSS proporcionada por la economía planificada. En segundo lugar, la identificación entre el pueblo y el Partido Comunista y, finalmente, la capacidad de Stalin para tomar las decisiones adecuadas y dejar una amplia iniciativa a los oficiales del Estado Mayor.

Durante los primeros meses de 1944 continuaron los éxitos del ejército soviético y en junio de 1944, cuando se produjo el desembarco de Normandía, la URSS se encontraba en situación de derrotar a Alemania por sí sola. Fue esta perspectiva de que las tropas soviéticas liberaran toda Europa la que decidió a estadounidenses e ingleses a plantearse la apertura de un segundo frente **PASA A PÁGINA 5**

La reforma fiscal: una vuelta de tuerca más para la mayoría social

Aníbal Bagauda

El pasado 20 de junio el Consejo de Ministros aprobaba el Anteproyecto de Ley de reforma fiscal que se aplicará a lo largo de 2015 y 2016. Como anunciamos (Octubre de abril de 2014), el Informe Lagares ha servido de guión para la misma. Va a suponer una disminución de los ingresos de aproximadamente unos 7.000 millones €, lo que automáticamente aumentará el déficit público, que, por sacrosanto, será reequilibrado de alguna forma. ¿Cómo? Disminuyendo, previsiblemente, el gasto público a través de nuevos recortes.

Afirma, el ínclito Montoro, que esta reforma no va a implicar tal disminución (y por tanto no habrá recortes) porque la reactivación económica lo suplirá y supondrá menos gasto. Cierto que se ha salido de la recesión, pero continuamos en plena crisis y con política económicas que la alimentan (como esta reforma fiscal) lo que impedirá tal reactivación. Ésta, si se da, sólo puede ser pírrica y parcial: seguimos con un paro por encima del 25 %; no hay tejido industrial ni se hace nada para crearlo; no hay inversión pública; el dinero de la banca no llega a la economía productiva, se destina a la especulación; la fiscalidad no aumenta los recursos del Estado y se olvida del fraude fiscal,... No hay brotes verdes, no hay reactivación económica suficiente como para generar una cantidad igual de capital a la que se va a dejar de ingresar por esta reforma.

Por otro lado, si el Estado deja de obtener ingresos con esta reforma, ¿con qué otra vía cuenta para ello? Bien con la subida de otros impuestos, como el IVA (que podemos verlo en 2015), bien a través de la deuda pública. Esta reforma puede auspiciar la venta de títulos públicos, lo que aumentará la deuda, ya por encima del 97 % del PIB. Esto significará una mayor losa para la recuperación económica (recordemos el nuevo artículo 135 de la Constitución) y más negocio para la banca, que seguirá haciendo sus agostos.

¿A quién va a beneficiar, pues, esta reforma?

A la banca, por lo ya dicho.

A las empresas, especialmente a las grandes. Se reducirá, del 30 % al 25 %, el Impuesto de

Sociedades, que grava los beneficios empresariales. Un porcentaje, por otro lado, que sólo es nominativo, puesto que el efectivo, actualmente y para las grandes empresas, es inferior al 20 % ya que tienen a su disposición huestes de leguleyos que utilizan todos los resquicios que la legislación les brinda para practicar masivamente la elusión fiscal.

A los grandes ricos y patrimonios. La rebaja del IRPF es especialmente beneficiosa para las rentas más altas. Se rebaja el tipo marginal máximo, aquél que grava a las rentas más altas, del 52 al 45 %. Los que más tienen van a pagar menos.

Se disminuye la tributación de los rendimientos del “ahorro”, pero en mucha mayor medida la de los que tienen mayores ahorros (hasta 6 puntos).

Por otro lado, se rebajan los tramos impositivos del IRPF, pasando de 7 a 5, con lo que el principal instrumento fiscal pierde aún más progresividad y se hace aún menos equitativo.

A los especuladores. No toca las SICAV, instrumento especulativo utilizan las grandes empresas y fortunas para evitar el fisco, y que tributan al 1%.

A los grandes defraudadores. Se les deja impunes. No se toma ninguna medida contra el fraude fiscal, cuyo protagonista, en sus partes, es la gran empresa, y que es un verdadero lastre para el impulso de la economía. Si se le combatiese con firmeza las finanzas del estado podrían aumentar en 45.000 millones euros anuales. Sobran comentarios.

¿A quién perjudica?

Por un lado, a la inmensa mayoría de la población porque, como hemos dicho arriba, esta reforma supondrá nuevas medidas de recortes para compensar esos 7.000 millones que se dejarán de ingresar.

A la mayoría social, pero especialmente a los pensionistas ya que, salvo productos muy concretos (prótesis, muletas, gasas, vendas,...), otros productos sanitarios verán incrementado el IVA del 10 % al 21 %.

A las familias trabajadoras y ciudadanos con menor solvencia económica, al potenciarse la imposición indirecta (independiente de la renta) en contra de la directa.

A uno de los sectores sociales más golpeados, los trabajadores en paro. Se quiere imponer una nueva carga tributaria a las indemnizaciones derivadas del despido improcedente (hasta ahora exentas) cuando sean superiores a 2.000 por año trabajado. Como dice CCOO, esto “significaría escorar aún más el IRPF sobre las rentas del trabajo” y “se ampliaría aún más el duro recorte de la indemnización por despido aprobado por el Gobierno en la reforma laboral de 2012”.

Al conjunto de los asalariados porque aumenta la tributación de las rentas del trabajo. Esta reforma carga las tintas, aún más, sobre las rentas del trabajo, que, desde que se iniciara la crisis, han visto incrementar sobre ellas el peso de la carga tributaria (del 45,2%, en 2007, al 53,4 %, en 2011), disminuyendo, por ende, el que soportan las rentas del capital (del 30,1 % al 20,5 %, en el mismo periodo -Datos CCOO, diciembre 2013).

Si bien es cierto que disminuye la tributación de todos los tramos y que el primero (rentas inferiores a 12.450 euros) bajará del 24,75% actual al 19%; que se establecen ayudas para familias numerosas, discapacitados y personas con discapacitados a su cargo; que los autónomos que ganen menos de 12.000 / año tributarán menos; también lo es que éstas, y otras medidas menores, son, por un lado, un aspecto parcial, el árbol, que no nos tiene que impedir ver el bosque, el conjunto, la esencia de la reforma; y por el otro, tienen un marcado carácter populista y se hacen con una clara intención electoralista, a unos meses vista de elecciones municipales y autonómicas y poco más de un año de las generales.

Los objetivos de la reforma fiscal, reiterados por Mariano en la última sesión parlamentaria de control al Gobierno (aumento del consumo, recuperación económica, aumento de la competitividad,...), son, una vez más, palabra hueca.

Esta reforma es una agresión, directa e indirecta, a las clases trabajadoras y sectores populares. Forma parte del programa económico y social que tiene la oligarquía a medio y largo plazo, que busca retrotraernos al siglo XIX para aumentar su tasa de ganancia, sus privilegios y prebendas.

Tergiversaciones históricas sobre el Desembarco de Normandía

viene de página 4



para frenar la influencia política de la URSS y controlar los movimientos de resistencia, liderados por los comunistas, en Europa Occidental. Es evidente que si el Ejército Rojo hubiese llegado hasta los Pirineos, el golpe para el capitalismo mundial habría sido casi mortal.

Durante tres años la URSS luchó sola. El sacrificio y las penalidades soportadas por el pueblo de la URSS fueron enormes: 27 millones de muertos; 1.700 ciudades, 27.000 aldeas y 32.000 empresas industriales destruidas. En conjunto, la URSS perdió el 30% de su riqueza nacional y el conjunto de sus pérdidas constituyó el 40% de todas las sufridas por el conjunto de los combatientes. El aporte decisivo de la URSS adquiere también su verdadera dimensión cuando se analizan las bajas del ejército alemán en territorio soviético. El número de muertos y heridos de los alemanes en el frente del este fue seis veces superior al que tuvieron en el frente occidental y

mediterráneo, y allí fue destruido el 75% de su armamento.

El primer ministro británico Winston Churchill y el presidente estadounidense Roosevelt reconocieron la inmensa aportación de la URSS a la derrota del nazismo, pero los años de la Guerra Fría dieron paso al triunfo de la propaganda anticomunista. Si realizáramos una encuesta al azar, la mayoría de los encuestados sabría situar históricamente el desembarco de Normandía y contestaría que fue protagonizado por los norteamericanos, pero esa misma mayoría tendría una idea más borrosa sobre Stalingrado. En el imaginario popular Normandía fue el hecho que selló la derrota de la Alemania nazi, mientras que Stalingrado va cayendo en el olvido. Es una forma de ocultar el papel de la URSS en la guerra. Pero hay algo que la burguesía no logrará borrar ni eliminar de la memoria histórica: la bandera roja con la hoz y el martillo ondeando en Berlín en lo alto del Reichstag el 2 de mayo de 1945.



Miles de personas secundan por toda España las Marchas de la Dignidad

El 21 de junio, respondiendo a la convocatoria de la Coordinadora de las Marchas de la Dignidad 22M, en 17 comunidades autónomas se realizaron marchas a los correspondientes Parlamentos Autonómicos.

Miles de personas en Andalucía, Cataluña, Aragón, Madrid, País Valenciano, Euskadi... recorrieron las calles y rodearon de forma simbólica las sedes parlamentarias. Estas marchas descentralizadas, dan continuidad a la impresionante marcha que confluyó el 22 de marzo en Madrid, que con el sencillo lema: Pan, Trabajo y Techo, resumen la lucha y la exigencia por:

- * No al pago de la deuda ilegal, ilegítima y odiosa.
- *Derecho a la vivienda para todos
- *Empleo digno y con derechos o renta básica
- *Servicios públicos para todas las personas

Estas marchas estaban convocadas hace meses, pero se han desarrollado en un escenario diferente al previsto, tras unas elecciones europeas que han roto con el bipartidismo y tras la abdicación y entronización del recambio borbónico, que han puesto más en evidencia el rechazo de amplísimos sectores populares, la necesidad del Régimen de acelerar la maniobra mientras conservan una mayoría parlamentaria que no corresponde con los resultados electorales últimos y la respuesta del Régimen de acometer un casi estado de excepción el día de la entronización, prohibiendo todas las manifestaciones, utilización o exhibición del más mínimo símbolo republicano.

Las marchas del día 21 han tenido un seguimiento desigual, han sido muy numerosas como en Andalucía o de sólo unos miles en Madrid, tras el desgaste de movilizaciones vividas contra la imposición de Felipe VI.

El cúmulo de circunstancias políticas y su correspondiente respuesta ciudadana, ponen de manifiesto, de forma más evidente, la necesidad de abordar el conjunto de reivindicaciones y necesidades sociales de manera global y atacando la raíz del problema, un régimen corrupto que se mantiene por encima de la voluntad popular. En otoño la coordinadora de las marchas tiene planteada una gran movilización. Hagamos confluir las luchas y las movilizaciones en un amplio frente contra el Régimen y los poderes que lo sostienen. ¡¡Por la tercera República!!



INTERNACIONAL

FRANCIA: Extractos de la intervención del PCOF en la coordinadora del Frente de Izquierda (Front de Gauche)

La Forge, 2 de junio de 2014, órgano del Partido Comunista de los Obreros de Francia (PCOF)

Queremos en primer lugar, situar lo que sucede actualmente en Francia, en el marco europeo, y más ampliamente en el internacional. Subrayamos tres elementos: **La profundidad de la crisis del sistema capitalista.**

En todas partes se aplican políticas neoliberales para hacer pagar la crisis a los trabajadores y a los pueblos: estos son ata-

estratos de la población. La oligarquía financiera impone su política: los partidos políticos de derecha y socialdemócratas la aplican afirmando, (particularmente los socialdemócratas), que no hay otra política.

Esta impotencia teorizada y asumida, alimenta el descontento y rechazo hacia esos partidos. Parte de ese descontento es aprovechado en parte por



Organe central du Parti Communiste des Ouvriers de France

tento de las capas populares hacia soluciones que no rechacen el sistema capitalista. También son utilizados, al mismo tiempo, por la oligarquía como forma de presionar a los partidos de derecha y socialdemócratas, para llevar a estos últimos a aplicar hasta el fin la política neoliberal.

Asistimos a un auge de la reacción sobre problemas de la sociedad, de la inmigración, de romper la solidaridad. En Francia estos fenómenos adquieren un carácter particular, más acentuado, por la profundidad de la crisis (...) En esta situación política, pensamos que hay cuatro elementos a tener en cuenta:

*La crisis de la UPM y del PS que aparece a la luz del día.

*La política neoliberal del gobierno de Hollande que provoca un gran descontento en todas las capas de la sociedad. Ha reafirmado seguir en esa dirección que es la de la oligarquía. Hace el juego a la patronal.

*El FN lograr capitalizar elec-

toralmente mediante un discurso «social» y crítico sobre la descomposición de los partidos que administran el sistema. Ese discurso «social» aborda varios temas sobre la «ruptura» copiando literalmente temas del Frente de Izquierda.

*Las dificultades del Frente de Izquierda para mostrarse como una fuerza capaz de organizar la resistencia a esa política y unir en el combate todas las fuerzas políticas y sociales disponibles. El problema no es que no tenga propuestas «alternativas» creíbles de ruptura; es que no logra construir con otros, la fuerza y la dinámica necesarias para poner a los trabajadores y las masas populares en condiciones de imponerlas (...)

El rechazo que a esa política provoca en la base electoral y social del PS es real. Pero no puede provocar un «cambio de rumbo» en el interior mismo del PS. Ello depende en buena parte de la existencia de un polo de resistencia que el Frente de

Izquierdas, en nuestra opinión, debe construir y consolidar. (...)

Sobre la base de la experiencias de tres años de compromiso en el Frente de Izquierda, queremos subrayar los siguientes puntos:

Existen diferencias políticas sobre problemas concretos de la lucha de clases, tanto nacional como internacionalmente. Como ya dijimos desde el momento mismo de nuestra entrada en el Frente de Izquierda, la unidad es un combate necesario. El objetivo de ese combate es el de conseguir puntos de unidad.

Los ataques del capital contra la clase obrera, las masas populares y los pueblos, se van a intensificar, pues es la única forma que tiene el capital para hacerles pagar la crisis. La necesidad de un frente político de resistencia, un frente con la ambición de provocar rupturas con la lógica del capitalismo, es cada vez mayor.



ques de envergadura.

Asistimos a una agudización de las contradicciones a todos los niveles, junto a un auge de posiciones nacionalistas de las clases dominantes (ES.UU. Rusia, China, Japón, India...) La crisis no ha terminado en Europa, particularmente en Francia. Esas políticas provocan un gran descontento en los

partidos de extrema derecha que ligan el discurso xenófobo, nacionalista a un discurso «social» en el incluyen temas y consignas de los partidos de izquierda de transformación social.

Esos partidos de extrema derecha, cuentan con una gran apoyo mediático. Su objetivo es canalizar parte del descon-



Organe central du Parti Communiste des Ouvriers de France

www.pcof.net

Revue n° 552 - Juin 2014

Prochaines parutions : mardi 03 juillet 2014



Notre bilan des européennes :



Organiser la résistance à la politique néolibérale du gouvernement Hollande-Valls



"Proletaires de tous les pays unissez-vous !"

20 años de UNIDAD y LUCHA por la Revolución y el Socialismo

¡Proletarios de todos los países, uníos!

CIPOML

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas

INTERNACIONAL

Los imperialistas y sus secuaces

¡Fuera vuestras puercas manos del Próximo Oriente!



Las tribulaciones y problemas no cesan en el Próximo Oriente desde la ocupación de Iraq y Afganistán por los EE.UU. Actualmente una organización terrorista llamada «Estado Islámico de Iraq y de Levante» (EIL) prosigue su extensión iniciada en Fellece. Esta organización es la causante del exilio precipitado de miles de personas de Mosul, y la masacre de decenas de personas; ha organizado la ocupación del Consulado General de Turquía y capturado como rehenes a empleados. Ahora EIL está a las puertas de Kirkuk¹ y amenaza a Bagdad.

La EIL es una organización similar a Al Qaeda y a Al Nusra utilizada por los EE.UU. como elementos manipulados para derrocar el régimen de Assad en Siria. Apoyada tanto logística como militarmente por Arabia Saudita, Kuwait y Turquía, se siente protegida y lleva a cabo actividades terroristas en la región kurda de Rojava, en el norte de Siria. Desde hace tiempo, los imperialistas tratan de remodelar el Próximo Oriente para poder aplicar su política y apoderarse de las fuentes y elementos petrolíferos. Para lograr sus objetivos, utilizan todo tipo de artimañas para provocar la animosidad y rivalidad entre las distintas comunidades y naciones de la región. Frente a Siria, Irán y Hezbolá de Líbano, calificados por los imperialistas como «eje del mal chí», trata de constituir, con Turquía y los países del Golfo Pérsico, incluida Arabia Saudí, la «Media Luna suní», lo que constituye la base de violentos enfrentamientos entre las comunidades de la región. En Iraq, la política del gobierno de Al Maliki, que no reconoce ningún derecho de existencia a las otras comunidades, no logra imponerse en su país, arruinado, después de la retirada de las tropas de EE.UU.

EIL, armada por Turquía, y de hecho considerada aliada y empujada para abrir una nueva vía en Siria, es el resultado de una política consistente en profundizar las diferencias entre las comunidades para convertirlas en fuente de animosidad y confrontación entre ellas. EIL prospera en el vasto campo abierto por la política reaccionaria llevada a cabo por el imperialismo y el gobierno de Turquía.



Iraq se encuentra actualmente con una triple división entre suníes, chiíes y kurdos. El problema rebasa ampliamente la cuestión interna de Iraq, y se ha transformado en un problema mundial, en el Próximo Oriente, que se orienta hacia un proceso en el que las superpotencias,

convertido en un fanfarrón frente a los países fronterizos, incita a unos contra otros y amenaza continuamente a los ciudadanos alevís en Turquía; ha hecho todo lo posible para inflamar la guerra en Siria.

La política imperialista en Iraq, es el camino hacia una nueva guerra. La reivindicación



ineluctablemente se enfrentarán para proceder a un reparto de las zonas de influencia en esa región.

Después del ataque de EIL contra el consulado de Turquía en Mosul, en el que tomaron como rehenes a todas las personas allí presentes, la declaración del Ministro de Exteriores de Turquía afirmando que esas personas «no son rehenes», reconoce involuntariamente la existencia de relaciones entre el gobierno turco y esa organización terrorista. Los rumores según los cuales, los servicios generales de información de Turquía (MIT) habían recibido informaciones sobre el ataque contra el consulado, demuestran que el gobierno turco está en connivencia con la criminal organización terrorista.

En la agudización de esta situación de caos creciente en Iraq, que inevitablemente englobará a toda la región, el gobierno turco tiene una gran responsabilidad. Ha intrigado a espaldas de sus vecinos para convertirse en una potencia regional; se ha

más importante hoy, de los pueblos de la región, es la paz y la democracia, empero, ello nunca será obra de las ambiciones de los Estados Unidos de América, de Turquía y de los demás Estados reaccionarios.

Actualmente la condición de una verdadera paz, es la edificación colectiva de la democracia por los pueblos para que puedan gobernarse ellos mismos expulsando a los dictadores opresores junto a sus aliados y a los EE.UU. Un nuevo orden construido sobre un verdadero laicismo que garantice la fraternidad entre las diferentes creencias, puede ser una alternativa a la política que incita a los pueblos a destruirse en el orden impuesto por los EE.UU., un orden basado en el caos.

**¡Abajo el imperialismo!
¡Viva la fraternidad entre los pueblos!**

Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista-leninistas

Junio de 2014

DECLARACIÓN DE CASABLANCA



Las organizaciones políticas abajo firmantes, reunidas en Casablanca el 14 de junio de 2014, en la Conferencia internacional sobre el tema «Experiencia de los frentes de lucha contra el capitalismo y el despotismo»:

- Constatamos el fracaso de las recetas liberales y socialdemócratas, así como su incapacidad para liberarse de la crisis múltiple y mundial del sistema capitalista.
- Afirmamos nuestra determinación de acabar con el sistema de explotación y saqueo que sufren nuestros pueblos con la clase obrera en primer lugar.
- Bajo el impulso de esta dinámica decidimos reforzar los lazos entre los movimientos progresistas y revolucionarios para estar en la vanguardia y el corazón de las luchas por una verdadera emancipación nacional, con perspectivas socialistas.
- Saludamos la heroica lucha de las fuerzas democráticas y revolucionarias de Marruecos, particularmente el Movimiento del 20 de Febrero, de los desempleados y de todos los movimientos de protesta social.
- Exigimos que cese la represión, las torturas y que sean liberados todos los presos políticos del país.

Casablanca, 14 de junio de 2014



Firmantes:

Partido Comunista Revolucionario de Costa de Marfil
Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)
Partido Comunista de Francia
Partido de los Trabajadores de Túnez
Partido del Trabajo de Turquía (EMEP)
SYRIZA, de Grecia
Federación de la Izquierda Democrática de Marruecos
Annahj Addimocrati (Vía Democrática) de Marruecos

